

El alto el fuego en Gaza existe solo sobre el papel, afirman más de cien ONG

- *Un año después del acuerdo de alto el fuego, las fuerzas israelíes en Gaza han matado a más de 1.400 personas, casi dos millones necesitan todavía un techo, ni un solo hospital funciona plenamente y 1,4 millones de personas se enfrentan a una situación de hambre de proporciones críticas.*

GAZA, 9 de octubre de 2026 – Un año después de alcanzarse el acuerdo de alto el fuego en Gaza, más de cien organizaciones humanitarias y de derechos humanos subrayan que dicho alto el fuego existe solo sobre el papel: las fuerzas israelíes siguen matando e hiriendo a la población palestina a diario, y las restricciones a la ayuda, los equipos y los materiales de reconstrucción impiden que las familias se recuperen.

Las muertes y las privaciones en Gaza no deben normalizarse bajo el amparo de un acuerdo de alto el fuego, advirtieron hoy organizaciones humanitarias y de derechos humanos que trabajan en la situación del territorio palestino ocupado.

Mohsen Abu Ramadan, miembro de la junta directiva de la Red de ONG palestinas, ha afirmado:

“Las organizaciones palestinas están respondiendo a necesidades inmensas bajo la ocupación israelí, contando con oficinas destruidas, personal desplazado y presupuestos cada vez más reducidos. Las organizaciones locales y nacionales somos las primeras en responder y seguiremos así, pero necesitamos protección. Los gobiernos deben actuar para poner fin a los ataques y restricciones de Israel contra nuestra labor, y los donantes deben proporcionar financiación directa

y flexible para cubrir las necesidades”.

En el último año, los ataques, disparos y operaciones militares de Israel han **causado la muerte** de más de 1.400 personas, entre ellas al menos 324 niños y niñas. Familias y equipos de rescate han recuperado cientos de cuerpos de entre los escombros, a menudo con las manos como única herramienta, debido a que las autoridades israelíes restringen la entrada de la maquinaria necesaria para su recuperación. Muchos otros cuerpos permanecen sepultados e inaccesibles.

El ejército israelí también ha desplazado la denominada «Línea Amarilla» más hacia el interior de Gaza, superando la línea de retirada establecida en el acuerdo, lo que confina a la población palestina en una zona cada vez más reducida y hacinada.

Inger Ashing, directora ejecutiva de Save the Children, ha afirmado:

“Un alto el fuego carece de sentido si se sigue matando a menores y las familias siguen sin poder reconstruir sus vidas. Desde que se anunció el alto el fuego, ha muerto casi un niño o niña cada día. Las familias permanecen atrapadas en un ciclo devastador de pérdidas y privaciones, incapaces de recuperarse. Los gobiernos que respaldaron este acuerdo deben utilizar su influencia para detener las muertes y garantizar que los niños y niñas tengan acceso a alimentos, atención sanitaria, refugio y educación. Los menores de Gaza tienen derecho a la seguridad y a un futuro. Los gobiernos tienen el poder de ayudar a garantizar ambas cosas y deben utilizarlo”.

Imágenes satelitales recientes muestran la magnitud de la devastación causada por las fuerzas israelíes: barrios reducidos a escombros, viviendas arrasadas y tierras agrícolas destruidas. Más del 80 % de las estructuras en Gaza ha sufrido **daños**, y cerca de dos tercios han quedado destruidas.

Ante la llegada del invierno, cientos de miles de familias que

viven en tiendas de campaña, refugios improvisados o casas dañadas se enfrentan a un cuarto invierno expuestas al frío, el viento y las inundaciones. Casi uno de cada cuatro hogares en Gaza está **encabezado** por una mujer, y estas familias tienen muchas más probabilidades de vivir en refugios inseguros o inadecuados.

Para muchas, sencillamente no hay ningún lugar seguro al que ir. Las familias se refugian en edificios dañados por la guerra que corren riesgo de derrumbarse. En septiembre, 21 personas –entre ellas 12 niños y niñas– **murieron** al desplomarse un edificio dañado en la ciudad de Gaza.

Jan Egeland, secretario general del Consejo Noruego para los Refugiados, ha afirmado:

“Es absolutamente vergonzoso que, un año entero después de la firma del alto el fuego, la situación de la población palestina en Gaza haya mejorado tan poco. Las familias siguen viéndose obligadas a tomar decisiones imposibles: refugiarse en edificios dañados y peligrosos o vivir en tiendas de campaña soportando temperaturas insostenibles. Las restricciones israelíes siguen impidiendo la entrada del equipo o los materiales necesarios, que son la única vía para que las comunidades empiecen a reconstruir sus vidas. Con la llegada del invierno, todos los gobiernos deben adoptar medidas concretas para garantizar que el flujo de ayuda aumente sin trabas, de modo que los palestinos puedan por fin iniciar la enorme tarea de recuperación y reconstrucción”.

Estas mismas restricciones están devastando los servicios esenciales. Ninguno de los 36 hospitales de Gaza funciona a pleno rendimiento, mientras que la escasez de medicamentos, equipos y combustible sigue siendo crítica. Los recién nacidos en incubadoras, las personas enfermas que requieren oxígeno o cuidados intensivos, las personas mayores y aquellas con discapacidades o lesiones que alteran la vida se encuentran entre quienes enfrentan riesgos graves, ya que los

tratamientos especializados, la rehabilitación y los servicios de asistencia siguen estando sumamente limitados. Más de 18.500 **pacientes**, incluidos al menos 4.000 niños y niñas, aún necesitan evacuación médica, y más de 1.000 han **muerto** mientras esperaban.

Entretanto, 1,4 millones de personas **se enfrentan** a niveles de hambre de crisis o peores hasta finales de año, mientras que el agua insalubre y los sistemas de saneamiento devastados siguen propiciando la propagación de enfermedades prevenibles.

Un año después, el patrón es inconfundible. Se sigue matando a familias. Siguen muriendo niños y niñas de enfermedades prevenibles. Gaza sigue sembrada de municiones sin explotar. Las viviendas yacen entre escombros que no se pueden retirar y la ayuda no puede llegar a quienes tanto la necesitan. Esto no es lo que se suponía que debía lograr el alto el fuego. Refleja las mismas condiciones que llevaron a la Comisión de Investigación de la ONU a concluir –en dos ocasiones: septiembre de 2025 y junio de 2026– que Israel ha cometido genocidio. La responsabilidad de la comunidad internacional no termina con un acuerdo sobre el papel. Refleja las mismas condiciones que llevaron a la Comisión de Investigación de la ONU a concluir –en dos ocasiones: **septiembre de 2025 y junio de 2026**– que Israel ha cometido genocidio. La responsabilidad de la comunidad internacional no termina con un acuerdo sobre el papel.

Agnès Callamard, secretaria general de Amnistía Internacional, ha afirmado:

“La rendición de cuentas no puede quedar sepultada bajo los escombros. La recuperación y el futuro de Gaza no pueden desvincularse de un marco basado en el derecho internacional, la justicia y los derechos de las víctimas. El persistente incumplimiento a la hora de exigir responsabilidades a Israel y de presionarle para que acate las órdenes vinculantes de la Corte Internacional de Justicia sigue alimentando crímenes

atroces a gran escala contra la población palestina".